

EL GRANO DE ARENA

nº 237 –Lunes 26 de abril de 2004

¿QUÉ SE VIENE EN IRAK?

En este número

SECCIONES

A. De interés general – B. Latinoamérica – C. ATTAC

NOTA: Por razones de espacio se han omitido hoy las Secciones B y C

A1. Privatización del Ejército Estadounidense

Carlos Fresneda y Pablo Pardo

La Convención de Ginebra prohíbe el uso de 'personas reclutadas para un conflicto armado por un país distinto del suyo y motivado por la ganancia personal'. Pese a ello, Estados Unidos no ha dudado en recurrir a las Corporaciones Militares Privadas durante la ocupación de Irak. Estas empresas están suplantando las funciones del Ejército norteamericano hasta límites alarmantes. Se calcula que en Irak puede haber hasta 20.000 hombres de este 'ejército invisible' que trabaja para el Pentágono.

'Todo lo que sabemos de él es que era colombiano y que murió acribillado en Tikrit. Viajaba en un convoy militar, pero no era un soldado, sino un contratista'. ¿Y qué hace un 'contratista' colombiano trabajando para Kellogg, Brown & Root, la primera gran beneficiaria del Ejército norteamericano en Irak? Nunca lo sabremos. Tampoco nos dan su nombre, 'por razones de seguridad'. Kellogg, Brown & Root, la misma compañía que impulsó la privatización del Ejército norteamericano y que ahora está guerrilla iraquí, tiene por norma no identificar a sus 'bajas de guerra' ni revelar su misión exacta.

Más de 20 'contratistas' han muerto desde que arrancó la guerra. Todos ellos trabajaban para alguna de esas empresas de nuevo cuño, las Corporaciones Militares Privadas (CMP), que están suplantando poco a poco a los soldados. Ellos defienden su labor en aras de la 'eficiencia' y de los requisitos de las guerras modernas. Muchos les ven simplemente como los mercenarios del siglo XXI.

Los nuevos guerreros privados llevan más de 10 años tomando posiciones, pero es ahora cuando empiezan a salir de las sombras. Se calcula que en Irak puede haber de 10.000 a 20.000 en estos momentos, aunque el secretismo del Pentágono y de sus compañías hermanas tienen a todos los expertos haciendo cábalas.

Se sabe, por ejemplo, que una sola compañía, Global Risk, tiene a mil cien hombres y ocupa el

informativo@attac.org - http://attac.org/
Gracias por hacer circular y difundir esta información. Este correo informativo ha sido elaborado por el equipo de colaboradores espontáneos de " El Grano de Arena". Edición Susana Merino

sexto lugar entre las potencias de la coalición, justo entre Italia y España. Entre los guerreros privadísimos de Global Risk hay decenas de ex soldados gurkas, conocidos precisamente por su fiereza en la batalla.

Irak se está convirtiendo en el campo de batalla de las Corporaciones Militares Privadas, con su particular ejército paralelo, nutridos por miles de ex militares.

Ahí tenemos a los hombres de Vinnell, años de experiencia adiestrando a la Guardia Nacional de Arabia Saudí. Y a los expertos militares de DynCorp, curtidos en la lucha contra la guerrilla en Colombia, y beneficiados ahora por un contrato de 40 millones de dólares para preparar a la policía de Irak. Y a los aguerridos expertos de Recursos Militares Sociedad Anónima (MPRI, Inc.), capitaneados por el ex general Carl Vuono, veterano de la primera Guerra del Golfo.

Hace 12 años, sin ir más lejos, la proporción entre contratistas y soldados era de uno a cien. En Irak, ahora mismo, se estima que puede haber un 'contratista' por cada seis o diez soldados.

Muchas bombas han caído desde que el propio Dick Cheney, secretario de Defensa con Bush padre como presidente, encargara el primer estudio para impulsar la privatización del Ejército. Aquel informe fue elaborado precisamente por Brown & Root (filial de Halliburton, que luego dirigiría él mismo) y llegó a la conclusión de que era mucho más efectivo y barato ceder el trabajo sucio del Ejército a los 'contratistas'.

Hoy por hoy, una tercera parte de las funciones del Ejército norteamericano está en manos privadas (incluido el mantenimiento y el manejo del Air Force One). La Administración Bush confía en seguir regalando pedazos de la tarta bélica a los 'contratistas', hasta dejar la proporción en mitad y mitad.

Las Corporaciones Militares Privadas, en plena 'guerra contra el terror', son uno de los sectores industriales más boyantes en Estados Unidos y están creciendo más deprisa incluso que las empresas de Internet o de biotecnología.

Según Peter Singer, analista del centro de estudios Brookings Institution y autor del libro Corporate Warriors (Guerreros empresariales), las CMP ya generan en todo el mundo una cifra de negocio de 100.000 millones de dólares. Allá por 2010, los ingresos previstos alcanzarán los 200.000 millones.

Estos mercenarios posmodernos no tienen nada que ver con sus precursores de los años 60 y 70, que se movían en el borde de la legalidad cuando se iban a Biafra o al Congo a pegar tiros y leían la revista Soldier of Fortune (Soldado de Fortuna). Ahora se trata de un sector tan profesional como cualquier otro, protegido por el escudo de las grandes corporaciones y amparado por un vacío legal que nadie parece interesado en subsanar.

La Convención de Ginebra, artículo 47, prohíbe el uso de mercenarios y los define como 'aquellas personas reclutadas para un conflicto armado por un país distinto del suyo y motivado por la ganancia personal'.
Las Corporaciones Militares Privadas no ocultan su afán de lucro, aunque rechazan la acusación de mercenarios. Gran parte de los contratistas, sin embargo, son ex militares que deciden incluso abandonar el Ejército de su país para ponerse el uniforme de guerrero empresarial.

Un miembro del cuerpo de elite SAS, del Ejército británico, recibirá el doble del salario si cuelga el uniforme y se va a una empresa privada. Un gurka especializado en misiones de alto riesgo será también una pieza codiciada de las empresas que se ofrecen para 'operaciones tácticas'.

Las CMP están además empotradas en multinacionales que han empezado a olerse el negocio, desde Halliburton (propietaria de Kellog, Brown&Root) a L-3 Comunicaciones (que adquirió MPRI Inc.)

En marzo pasado, los dueños de DynCorp la vendieron por 950 millones de dólares a CSC, uno de los mayores proveedores de sistemas de comunicaciones del Pentágono (y, de paso, dueño del equipo ciclista del mismo nombre, que entrena a Bjarne Rijs, el corredor que impidió que Indurain ganara el Tour en 1995).

La maraña de las CMP se ha extendido también por el sistema político, y ahí tenemos al mentor Dick Cheney, reinstalado como vicepresidente en la Casa Blanca. Tan sólo en 2001, las compañías militares privadas se gastaron 32 millones de dólares en grupos de presión en Washington, con notables conexiones tanto con el Partido Republicano como con el Partido Demócrata.

La opinión pública norteamericana ha empezado a contraatacar con campañas como Stop the War Profiteers (Parad a los que se benefician de las guerras), pero el tema sigue siendo tabú en los grandes medios y en el Capitolio. La

congresista demócrata Jan Schakowsky ha sido la única en levantar la voz contra la privatización de la guerra. 'No existe ningún modo de controlar a estas empresas que actúan por cuenta propia', ha denunciado Schakowsky. 'Por un lado son empresas civiles, y por otra parte empresas militares, pero sus empleados no están sometidos al código militar y funcionan en una especie de limbo legal'.

La misma preocupación transmite Laura Peterson, analista del Centro por la Integridad Pública y autora del informe Making a Killing: the Business of War (Haciendo un asesinato: el negocio de la guerra). 'No hay ninguna agencia del Gobierno ni ningún organismo internacional que vigile a estas empresas', denuncia Peterson. 'Es imposible tener una idea exacta de ellas, saber cómo funcionan, cómo son los mecanismos de licitación y cuáles son las condiciones impuestas a los contratistas militares'.

Para mejorar su imagen pública, una docena de empresas han unido fuerzas en la así llamada Asociación Internacional para las Operaciones de Paz. Según su director, Doug Brooks, no se trata de despistar ni de lavar la imagen de las controvertidas corporaciones militares. 'La paz y la estabilidad son siempre más rentables que las guerras', afirma Brooks. 'Pero las guerras existen, y nosotros salimos al encuentro de unas necesidades que están ahí'.

El mayor intento de arrojar luz sobre este ejército transnacional, invisible y paralelo que está desplegado ya en 50 países acaba de hacerlo Peter Singer con su libro Corporate Warriors. 'Tanto las corporaciones militares como los gobiernos democráticos tienen que entender que no se pueden seguir camuflando', afirma Singer. El autor adopta una posición neutral en el tema y acusa incluso a la ONU de doble rasero: 'Por un lado critican la labor de estas empresas, pero por otro lado las utilizan como apoyo en misiones de paz'. 'Tenemos que partir del hecho de que vivimos en un mundo donde hay guerras', añade Singer. 'Y estas empresas, que no son ni buenas ni malas en sí mismas, salen al encuentro de necesidades creadas por estas guerras. Otra cosa es el factor moral. Hay gente que piensa que los ejércitos nunca se deben privatizar, y que es injusto que haya quien se beneficie de las guerras'. Singer le da la vuelta al viejo axioma y proclama, a modo de conclusión del libro: 'Aun así, la guerra es una cosa muy importante como para dejarla en manos de las empresas. Necesitamos más transparencia y leyes que pongan coto de alguna manera a estas empresas, que hoy por hoy se mueven en un terreno muy ambiguo y cruzan la frontera con bastante frecuencia'.

'La situación sobre el terreno es complicada', ha explicado a este periódico un ex soldado americano que trabaja a tiempo parcial en SAIC (Science Aplicatios International Company), otra de estas empresas. 'Ahora estamos entrenando a policías en Irak. Eso implica salir con ellos de patrulla. Y entonces, podemos ser atacados. Así que tenemos que tomar medidas para defendernos'.

Northrop Grumman también es dueño de otro de los líderes del sector, Vinnell, una empresa que está pujando por el contrato para el mantenimiento de dos bases de uso conjunto de España y EEUU. Vinnell ha puesto anuncios en EEUU pidiendo, entre otras cosas, ex oficiales del Ejército y los Marines -desde tenientes hasta tenientes coroneles-, 'en buena condición física' para entrenar a los reclutas iraquíes.

Ahora, con la guerra de Irak, todo el sector vive una edad de oro. La Administración Bush está subcontratando gran parte de las funciones que tradicionalmente han llevado a cabo las Fuerzas Armadas. Por ejemplo, cuestiones tan básicas como la entrega de correo o incluso la distribución y reparto de alimentos a los 130.000 soldados americanos en Irak corren a cargo de Kellog, Brown & Root (KBR).

Pero en Irak es precisamente donde la actuación de las CMP ha empezado a ser puesta en cuestión. Según muchos militares, la guerra privatizada no es una buena idea. La evaluación ofensiva terrestre llevada a cabo por la Tercera División de Infantería -la que tomó Bagdad- incluye quejas por la tardanza de KBR en entregar el correo. Otros soldados han criticado la pésima comida que les ha dado Halliburton. Finalmente, la empresa texana ha sido acusada de cobrar 2,65 dólares por cada galón -unos cuatro litros- de petróleo que transporta de Kuwait a Irak, cuando el Ejército lo hace por un dólar.

Otros no lo ven de forma tan negativa. 'En Irak ha habido un problema básico: el Pentágono ha llamado a los contratistas privados demasiado pronto. El resultado es que están en medio de una situación de combate'

Guerreros privados sin frontera

En la última década, las Corporaciones Militares Privadas se han visto envueltas en numerosos incidentes en diversas partes del planeta. Hoy por hoy, sus efectivos están desplegados en



unos 50 países, principalmente en Africa Central, Oriente Medio, Sureste Asiático, Sudamérica y los Balcanes. A veces son contratadas por los gobiernos locales para adiestrar a sus ejércitos; otras se limitan a prestar apoyo técnico a los ejércitos norteamericano y británico. En varias ocasiones han cruzado sin embargo la línea y se han implicado en misiones propias de soldados. El secretismo que las rodea ha servido para mitigar el efecto de esta serie concatenada de noticias sin fronteras.

Croacia: El 4 de agosto de 1995, el Ejército de Croacia lanzó la ofensiva para recuperar la Krajina, una extensa franja de ese país ocupada por los serbobosnios. Los croatas retomaron todo el territorio en apenas tres días en una ofensiva bautizada como Operación Tormenta, en la que cometieron ejecuciones sumarias, bombardeos indiscriminados y limpieza étnica.

El ejército croata había sido adiestrado durante meses por una empresa americana cuyo nombre deja lugar a pocas dudas: Recursos Militares Profesiones (MPRI). La compañía está dirigida por el ex general de dos estrellas Carl E. Vuono, veterano de la Guerra del Golfo, frente a un equipo de otros 19 ex militares norteamericanos.

Ninguno de ellos había realizado ese trabajo por orden del Pentágono. Era, simplemente, un contrato de consultoría de su empresa, que en 1994 consiguió la licencia del Departamento de Estado para entrenar al ejército croata. MPRI ha negado reiteradamente su participación directa en la Operación Tormenta (bautizada al más puro estilo americano) y ha sostenido que su labor consistió únicamente en preparar técnicamente al ejército croata.

Los analistas reconocen que la ofensiva fue el punto de inflexión en la guerra contra Serbia. La otra cara de la moneda es ésta: la ofensiva rompió el alto el fuego de Naciones Unidas, causó 170.000 refugiados y provocó una nueva limpieza étnica. Los comandantes croatas que dirigieron la operación han sido procesados por el Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra.

Bosnia: Varios empleados de DynCorp, otra de las empresas punteras del sector militar privado, se vieron implicados en un escándalo de tráfico sexual, prostitución de menores y tráfico ilegal de armas en Bosnia. Según Peter Singer, autor de Corporate Warriors, el supervisor de DynCorp en Bosnia grabó un vídeo de sí mismo violando a dos jóvenes. Nadie fue procesado por el caso. Para que escapara a las autoridades locales, los empleados fueron sacados del país.

Kosovo: En 1999, tras los bombardeos contra Serbia, Estados Unidos se hizo con un terreno de cientos de hectáreas en una zona rural de Urosevac, en el sureste de Kosovo. En cuatro meses, la compañía Kellog, Brown & Root levantó la mayor base militar norteamericana construida desde la época del Vietnam.

Cuatro años después, mil norteamericanos y siete mil albaneses trabajan en la base, situada nada casualmente en la ruta del futuro oleoducto trasbalcánico AMBO. El estudio de viabilidad del oleoducto fue realizado en 1996 (y actualizado en el año 2000) por la misma compañía que construyó la base militar: Kellog, Brown & Root, subsidiaria de Halliburton, la empresa que dirigió en su día el vicepresidente Dick Cheney.

Colombia: Es el escenario de una de las primeras y más ostensibles guerras privatizadas de la última década. El Gobierno de EE. UU. ha evitado implicar a sus efectivos en misiones de combate, pero los soldados de compañías como DynCorp llevan tiempo ejerciendo ese papel y se han ganado -según Peter Singer- la reputación de 'arrogantes y dispuestos a luchar'.

Africa: Con su serie inacabable de conflictos de baja intensidad, este continente es un campo abonado para las compañías privadas militares. Aunque en algunas ocasiones el Departamento de Estado ha denegado la licencia a algunos contratistas que pretendían adiestrar ejércitos en regímenes dictatoriales. MPRI ha conseguido contratos en Guinea Ecuatorial y en Nigeria. En 1996 firmó un contrato de 60 millones de dólares con el Gobierno de Angola, donde han llegado a trabajar hasta 80 compañías militares y de seguridad privadas. Executive Outcomes (EO), con experiencia en la propia Angola, en Sierra Leona, en Ruanda y en el Congo, es una de las compañías líderes del sector en Sudáfrica, el tercer exportador de servicios militares, tras Estados Unidos y Gran Bretaña.

Afganistán: La CIA da una nueva vuelta de tuerca en la privatización de la guerra y pone parcialmente en manos de contratistas particulares los vuelos de sus aviones Predator durante la campaña de Afganistán.

Una vez acabada la guerra, la empresa DynCorp -la que vela por el mantenimiento del Air Force One- consigue el contrato para la protección privada del presidente afgano Hamid Krzai. Su siguiente misión será entrenar al Ejército afgano una vez que los Boinas Verdes abandonen el país.



Kuwait: Decenas de contratistas armados participan en cursos de adiestramiento del Ejército local en la estratégica base de Camp Doha.

Arabia Saudita: El 12 de mayo, poco después de que el presidente George W. Bush diera por concluidos los combates en Irak, un atentado suicida de Al Qaeda se cobra 34 víctima (ocho de ellas norteamericanas) en Riad. Uno de los objetivos de los terroristas fue el bloque de viviendas donde vivían 70 empleados de Vinnell.

Vinnell, creada en 1975 por ex militares americanos, es la responsable del adiestramiento de la Guardia Nacional. Desde la Guerra del Golfo, el Gobierno saudí ha puesto millones de dólares en las manos de compañías militares privadas norteamericanas.

Gaza: Tres guardias de seguridad norteamericanos que protegían al agregado de Cultura de la embajada en Tel Aviv, mueren al hacer explosión una bomba en Gaza.

Irak: Un contratista de Kellog, Brown & Root que viajaba empotrado en un convoy militar en Irak muere al estallar una mina a su paso en agosto pasado en las cercanías de Tikrit. El 30 de noviembre, un día después de la muerte de los siete espías españoles, fallece tiroteado, también en Tikrit, un contratista colombiano de la misma Kellog, Brown & Root, que se niega a facilitar su nombre y su cometido exacto 'por razones de seguridad'.

redaccion@argenpress.info
info@argenpress.info webmaster@argenpress.info

A2. Desarrollo y apertura económica

Theotonio dos Santos*

Acaba de realizarse en el Centro Internacional de India el seminario sobre Economías Abiertas y Desarrollo promovido por la UNCTAD (o CNUCED, como deberíamos decirlo en español) y por la Academia del Tercer Mundo de India. Esta ha sido una oportunidad a más para confirmar la tesis que se va universalizando de que el neoliberalismo se encuentra en una grave y quizás definitiva crisis.

Este reconocimiento alcanzó a todos los participantes del seminario, incluso a los miembros de las organizaciones internacionales. Hasta el representante de la Organización Mundial de Comercio ha preferido dejar en suspenso este tema, proponiendo una especie de eclecticismo teórico generalizado.

Dada la localización del encuentro, fue extremamente oportuna la presentación inicial del profesor Michel Aglietta, conocido, entre otras cosas, por sus excelentes estudios del sistema monetario y financiero mundial. Él situó sus estudios econométricos sobre el funcionamiento del sistema financiero internacional en el contexto de unos datos muy claves.

Comparando el ingreso per capita de Brasil, India y China con el de Estados Unidos en el período de 1980 y 2003, él nos trajo una brutal realidad sobre la problemática actual del desarrollo. En 1980 el ingreso per capita de Brasil representaba el 30,1% del de Estados Unidos, mientras que los de India y China representaban 5,2% y 3,6% respectivamente.

En 2003, estos mismos datos presentan una variación impresionante: el ingreso per capita de Brasil representa solamente 21,2% mientras que el de India representa el 7,4% y el de China el 13,6%. Se trata muy claramente de un espectacular retroceso de Brasil mientras India y China avanzaran muy decididamente, a pesar de las dificultades de alcanzar altos niveles de ingreso per capita para los dos centros demográficos más grandes del planeta.

Para el profesor Michel Aglietta la explicación general para este fenómeno se encuentra claramente en las políticas económicas practicadas por estos tres países continentales.

Para él, "Brazil, which followed the liberal requisities , has been a complete failure". Para él esto se refleja sobretodo en la tasa relativa de cambio practicada por estos países. El ve en las políticas de cambio un factor clave pero compara un conjunto clave de variables macroeconómicas, entre las cuales el pago del endeudamiento internacional ocupa un lugar muy importante, según los datos.

Pero la visión de Agllietta no es aislada. Pierre Salama muestra en su ponencia el rol fundamental del sector financiero y particularmente del movimiento internacional del capital, bajo condiciones cada vez más favorables, en la creación de estas condiciones perversas en las cuales se han sumergido los países latinoamericanos, particularmente Brasil y México que han desnacionalizado de manera espectacular sus sistemas financieros.

Cuando miramos este tipo de datos nos asusta el dinamismo de movimiento del capital financiero en economías prácticamente estancadas. Y sobretodo nos asusta la capacitad que tienen los "técnicos" de ilusionarse a sí mismos y a sus "clientes". ¿Cómo logran convencer a la gente de que este gigantesco movimiento de capitales lleva a mayores inversiones y al desarrollo a pesar de que los datos muestran exactamente lo opuesto?

Sobre este tema he desarrollado una ponencia que recoge en gran parte los elementos de la tercera parte de mi libro más reciente sobre "El auge y la decadencia del imperialismo". En mi exposición he demostrado el rol fundamental de la deuda pública y de las altas tasas de interés en la transferencia de los recursos generados por la población hacia el sector financiero permitiendo que se desarrolle este extraño fenómeno de la expansión gigantesca del sector a costa de la inversión y de la expansión de la economía.

En realidad nos encontramos ante un proceso de corrupción generalizado. El Estado se convierte en captador de recursos de la sociedad, expropiando a los ciudadanos bajo la forma de nuevas formas de tasación, vendiendo sus mejores empresas, financiando al sistema financiero cuando entra en crisis, cortando gasto público de sectores vitales para transferirlos hacia el sector financiero.

Lo interesante de estos veinte años de asalto al Estado y de éste sobre la población es como se logra convencer a gran parte de la misma sobre el carácter positivo y necesario de esta expropiación. Es innegable el rol fundamental que tienen en este proceso las construcciones ideológicas, las elaboraciones publicitarias y los medios de comunicación en general.

Ellos logran crear una cortina de humo que impide la visión de los fenómenos, como lo demuestro en mis análisis del neoliberalismo como doctrina y como práctica. En realidad, durante el auge neoliberal los gastos públicos han aumentado drásticamente bajo la forma de pagos de intereses por el Estado. Es por esto que vemos esta relación tan directa entre la hegemonía neoliberal y el aumento del déficit público a pesar de una disminución del gasto público con sus obligaciones sociales y de sus inversiones.

Todos los recursos que se logra acrecentar en el periodo se destinan a fines no muy sanos. El caso norteamericano es el más importante. Durante el auge neoliberal en los años ochenta bajo los gobiernos Reagan y Bush, el Estado norteamericano eleva el déficit público de la media de 50 o 60 mil millones de dólares que había alcanzado en los 70s, a los 300 mil millones de dólares.

¡Lo interesante es que todo esto se hace en nombre de una economía de más libre mercado y de menos Estado! En el caso norteamericano sus ciudadanos recibieron una buena parte de estos recursos que les permitió aumentar de manera espectacular su consumo. Esto porque estos gastos públicos fueron financiados por préstamos de los países exportadores al gobierno norteamericano con el pago de altas tasas de interés.

En los países del Tercer Mundo estos recursos captados de la población bajo nuevos e inexplicables impuestos o más bien tasas y cobranzas ad hoc que se convierten en fuentes permanentes, se desaparecen en el pago de intereses a un mercado financiero totalmente inútil y llamado de especulativo. Lo que es muy discutible pues no corre ningún riesgo al comprar títulos de la deuda pública cada vez más defendidos por una legislación que privilegia de manera espantosa lo que llaman de "responsabilidad fiscal", es decir el derecho del capital financiero a ser pagado antes que el cumplimiento de los fines del Estado.

Se creó así en nuestros países una acrobacia jurídica que no es defendida por ninguna teoría general. El fin del Estado pasó a ser primordialmente el de pagar intereses a los prestamistas. Lo grave es que se trata de Estados que tienen cada vez más excedentes fiscales primarios. Lo que es aún más extraño pues es muy difícil explicar como un presupuesto que es superavitario puede justificar el endeudamiento público creciente!

Esta tesis entra en choque con gran parte del debate que se entraba equivocadamente en nuestro países sobre la cuestión del déficit público. No se trata de una disminución del rol del Estado. Por el contrario, como lo demostramos con datos indiscutibles, el gasto público ha aumentado dramáticamente en todo el siglo XX e incluso en el período neoliberal. Lo que cambió fue el carácter del mismo que se degeneró en una actividad totalmente regresiva: el pago de intereses.

Es obvio que la ciencia económica tradicional no está preparada para enfrentar esta nuevas realidades que se derivan directamente del carácter del dinero en las fases más avanzadas del capitalismo, pero sobretodo del rol del



Estado como capitalista colectivo que interviene cada vez más en el proceso de producción capitalista contemporáneo como parte de la lógica de la acumulación capitalista. Pero este será tema de otro libro.

No puedo resumir para los lectores toda la riqueza de un debate en el cual han intervenido muchos economistas de primera línea de todo el mundo. Los que desean conocer más en detalle este debate a través de las ponencias presentadas las pueden encontrar en el sitio: www.unctadindia.org

*Economista brasileño
"Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Informacion - ALAI
info@alainet.org URL: http://alainet.org

A3. ¿Qué se viene en Irak?

¿Cuáles son los motivos de la ocupación norteamericana? La administración Bush proclama que ha derrocado a un malvado dictador y que está promoviendo la democracia y la libertad.

No pienso que muchas personas fuera de EEUU crean eso. Incluso en países que tienen tropas allí, la población está contra la guerra y la ocupación.

Con cada día que pasa, queda más claro que el objetivo principal del EEUU al invadir y ocupar Irak tenía muy poco que ver con la democracia o con voltear un dictador, sino con hacer un ejercicio de poder imperial, demostrarle a la región y el resto del mundo cómo trabaja el imperialismo moderno, que EEUU no puede ser desafiado y que, si se lo desafía, se reserva el derecho de castigar ese reto.

Irak era el país dónde esto iba a ser demostrado. Otra razón principal era apoderarse del mercado iraquí, del petróleo de Irak y repartírselo con algunos de los países occidentales, como fue el caso hace muchos años, cuando Irak era gobernado por los británicos.

Pero esta ocupación se produce ahora en un contexto internacional muy distinto. Es una ocupación del siglo XXI. Tiene lugar en el contexto de la economía neoliberal y de una ofensiva global del capitalismo corporativo.

Y otro rasgo de esta ofensiva global es el permanente esfuerzo por parte del EEUU de no permitir a los países de distintas partes del mundo desarrollar alianzas regionales. Todos deben tratar bilateralmente con EEUU. Esto es lo que ha hecho en el Lejano Oriente, en el Sudeste de Asia y en Medio Oriente. Y es lo que también imponen en América Latina.

Cualquier intento por crear una alianza regional fuerte podría desafiar la hegemonía neoliberal, entonces EEUU trata de aplastarlo. Irak era económicamente y políticamente un país fuera de su control, y ellos quisieron 'ponerlo derecho.'

Hay, además otra razón, aunque no pienso que sea la principal. El régimen de Israel quería sacar del camino a Irak. Sentía que era el único país que tenía el potencial de detener las atrocidades de Israel contra Palestina. No es que este Irak habría hecho eso. Pero podía hacerlo. ¿Por qué, entonces, no despejar totalmente ese riesgo?

Esas eran las razones principales para la invasión norteamericana. Si usted lo ve ahora a nivel económico, lo qué está pasando es muy claro. Toda la economía iraquí ha sido privatizada. Las corporaciones norteamericanas se han instalado allí.

A los surcoreanos y japoneses les han prometido concesiones y contratos si envían tropas. El presidente de Corea del Sur ha dicho más o menos lo siguiente, después de haber logrado unos cien contratos fabulosos: 'Vean ustedes que si hubiéramos enviado tropas, no habríamos conseguido estos contratos'. Lo reconoce honestamente. Ésa es la razón por la cual varios de esos países enviaron las tropas, además de los gobiernos de Europa Oriental que simplemente quieren ser satélites norteamericanos.

Pero el presidente de Polonia ahora está poniendo obstáculos. Pretende estar irritado, diciendo que no sabía que no había ninguna arma de destrucción en masa en Irak. Es que Polonia consiguió contratos muy pequeños. Incluso el gobierno británico, que respaldó completamente a Bush, no ha conseguido muchos contratos.

Es interesante que los británicos consiguieron el contrato para reconstruir el sistema de alcantarillado. Es muy apropiado porque ése es el papel que juega Blair. Es el limpiador de las cloacas del Imperio norteamericano. Es bastante cómico. Quien lo haya decidido en el Pentágono, debe tener sentido del humor.

Eso es lo que ahora está pasando. El sistema de salud, de vivienda, el sistema educativo, todo se está privatizando. El 30 de junio, con el

'traspaso de poderes' esperan implantar un gobierno títere. Entonces van a negociar también el petróleo.

No hay duda que la gran exigencia a Ahmed Chalabi y los demás los títeres, es que el petróleo sea entregado a las compañías extranjeras. El argumento que usarán los títeres y EEUU, es que las inversiones necesarias para modernizar los yacimientos iraquíes y reparar los destrozos no puede realizarlas un estado devastado por la guerra. Sólo pueden venir de las compañías extranjeras.

Ese es el plan. Pero hay que preguntarse: ¿este plan se está llevando a cabo eficazmente? Y todos los días podemos leer en la primera plana de Los Angeles Times y del New York Times que no es efectivo. Ahora la resistencia ha tomado como blanco a los negocios extranjeros. Esto plantea serios problemas a los planes políticos, militares y económicos de EEUU.

Militarmente, están en un enredo. Si los líderes del sur de Irak deciden entrar abiertamente en rebelión, eso sería, desde mi punto vista, el fin de la primera fase de la ocupación y el surgimiento de un gran movimiento de liberación nacional. Eso no ha pasado hasta el momento, pero todos los indicios van en ese sentido.

El gobierno de Bush decía que la resistencia la hacían los leales a Saddam, y los extranjeros; es decir los islamistas llegados del exterior. También pretendió que la captura de Saddam Hussein iba a desorientar a la resistencia. ¿Pero cuál es la realidad?

La resistencia, como hemos dicho nosotros, estaba allí desde el principio de la ocupación. Si usted confronta la resistencia iraquí -su escala, su tamaño, su efectividad- con la resistencia en Francia o Bélgica contra la ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial, o en Italia contra la dictadura fascista, no hay punto de comparación.

A la resistencia francesa le tomó varios años alcanzar la fase que la resistencia iraquí logró desde la primera semana. La resistencia iraquí a la ocupación extranjera ha partido de un nivel mucho más alto, en términos de planificación militar, que la resistencia francesa, italiana y belga en la Segunda Guerra Mundial.

Pienso que el error principal de EEUU fue el de creer -si, en verdad, lo creyó- que la resistencia estaba orientada por Saddam. Pero, desde el principio, toda la información que venía de Irak demostraba que Saddam estaba fuera de la resistencia. La resistencia era descentralizada, basado en ciudades individuales, pueblos, y sectores del país. No hay manera de que una persona sola pudiese controlarla.
Esto es lo que dije -mucho antes de la captura de Saddam- a Christoper Hitchens en el programa de la radio Democracy Now! Sostuve que no se podía tomar en serio la idea de que la captura de Saddam acabaría con la resistencia. Hitchens ahora está de acuerdo conmigo en eso. Pero la mayoría de los otros partidarios de Bush pensaba otra cosa. Creían que la captura de Saddam sería el final de la resistencia.

Cuando, Howard Dean, el ex precandidato demócrata a la presidencia, declaró en su momento que la captura de Saddam no resolvería el problema, fue denunciado por la gran prensa por haberse atrevido a decir eso. Pero Dean tenía razón.

Nosotros, por el contrario, decíamos que, de hecho, la captura de Saddam podría reforzar la resistencia. Es que mucha gente no quería dar un paso adelante, temiendo que el ala de Saddam del Partido Baath pusiese resurgir. Y eso es exactamente lo que pasó.
La resistencia ha crecido. Todos los días vemos los ataques a las fuerzas de ocupación y no sólo a los norteamericanos. También en el sur de Irak hay un crecimiento relativo de la resistencia. Los soldados británicos ahora están bajo fuego. Hasta han sido atacados por los niños, en las calles de Basora.

Ahora hay una conexión real entre la ocupación de Palestina y la ocupación de Irak. Israel está aconsejando el Pentágono hacer lo mismo que en Palestina: 'quédense en sus propias bases militares, y salgan a golpear desde allí, cuando ellos quieran atacar'.

Veremos si el EEUU sigue al modelo de Israel castigando a Falluja por lo que pasó la semana pasada, cuando los contratistas norteamericanos fueron emboscados. Si sigue el consejo de Israel, EEUU bombardeará Falluja y matará a su población para castigarla. Pero hacer eso sería muy estúpido, totalmente contraproducente.

Esto es lo que sucede en una situación colonial. Usted es atacado. Entonces va y castiga a las personas que lo atacaron. Así también asesina a mucha gente inocente. La matanza de personas inocentes genera más rabia y, entonces, ingresa más gente en la resistencia. Ésa es la ley de hierro de los movimientos de resistencia. Así, si EEUU sigue los consejos de Israel y sus modelos, pienso que la situación realizará una escalada muy rápidamente.



¿Qué expresa el ataque en Falluja en el desarrollo de la resistencia?

Básicamente, el número de grupos de resistencia está creciendo. Hay dos formas de resistencia en Irak. La armada, y la resistencia desarmada que estaba siendo llevada adelante por líderes religiosos chiítas en el sur.

El líder más importante allí es el Ayatolah Sistani. Está luchando políticamente y enviando mensajes: 'esto es lo que nosotros queremos, esto es lo que no queremos'. Sistani exige elecciones libres a una asamblea constituyente. Pero eso no lo va a conseguir. Hasta ahora, Sistani pide cosas, le hacen algunas concesiones, y entonces retrocede. Pero hay un límite de cuánto tiempo puede seguir este juego.

La transmisión del gobierno el 30 de junio de junio será una farsa total. EEUU entregará el poder a personas de su confianza. Ha nombrado al primer ministro del nuevo Irak, se retirará a ocho o nueve bases militares claves (esencialmente a las viejas bases del ejército iraquí) y dejará que los títeres traten de imponer el orden norteamericano. Será la débil la policía y las unidades del ejército del gobierno títere las que sufrirán los golpes de la resistencia.

Pero esto no va cambiar nada, en mi opinión. La única cosa que podría cambiar es que Sistani y algunos de los partidos religiosos del Sur vean que el 'traspaso' es un fraude completo y demanden elecciones inmediatas.

Si les niegan estas elecciones, ellos podrían romper con el Consejo de gobierno. Y si estos grupos rompen, habrá un pandemonio en Irak, no hay duda sobre eso. EEUU teme permitir las elecciones, porque sabe que los títeres que han traído no ganarán.

Si se realizaran elecciones, la ganarían los partidos que quieren que EEUU se vaya de Irak y que el petróleo sea controlado por los iraquíes. Dado que eso no fue el objetivo de la invasión y ocupación de Irak, no hay manera de que el EEUU lo acepte.

Así que lo que yo preveo es una lucha continua hasta que un gran movimiento antibélico en EEUU haga la presión suficiente sobre el Congreso para obligar una retirada de Irak, como sucedió en Vietnam. Pero los tiempos actuales son muy diferentes, y no sucederá exactamente de la misma forma.

No obstante, lo que está en disputa en EEUU es de una enorme importancia. La tragedia es que los demócratas han escogido a un candidato presidencial que cambia de idea cada dos días y que no es creíble como candidato. No se ha puesto firmemente contra la guerra. Dice que la guerra fue equivocada. Pero, en lugar de decir que entonces deben irse, quiere enviar más tropas para apuntalar la ocupación.

En esta situación, hasta que la elección haya terminado, pienso que el movimiento contra la guerra estará como en suspenso. Pero después, gane quien gane, la meta debe ser la de presionar realmente a la Casa Blanca y los funcionarios para exigir el fin de la ocupación.

Hay un crecimiento enorme de las bajas de los civiles iraquíes, y también son muertos soldados norteamericanos y de otros países. No hay ninguna razón en la tierra por la cual deban morir estos soldados y civiles. Por eso, el fin a la ocupación es absolutamente necesario.

La idea de que el pueblo iraquí es incapaz de determinar su propio futuro es una mentira total. Son absolutamente capaces de hacer acuerdos entre sí. Los han hecho en el pasado y los harán de nuevo.

Y no se puede tampoco excluir al Partido Ba'ath de esto. Purgado de Saddam y sus facciones que eran totalmente degenerados, el Ba'ath es un partido legítimo, así como también los partidos religiosos o como el Partido Comunista Iraquí, tanto el ala colaboracionista con la ocupación norteamericana, como el ala no colaboracionista.

Si esos sectores llegan a un acuerdo conjunto -y hay señales de que esto puede pasar- EEUU no podrá conservar el dominio del país. Y estará en el interés de líderes kurdos acordar también con eso. Si los kurdos se aíslan, no habrá nadie para defenderlos contra cualquier intrusión de Turquía.

¿Ha fallado el esfuerzo norteamericano por ganar el apoyo de los líderes chiítas?

Pienso que está al borde del fracaso. Una vez que el 'traspaso' se realice habrá un forcejeo por el poder. Y Sistani y sus grupos aliados romperán, si no les dan lo que ellos quieren.

La consejera de Seguridad Nacional de Bush, Condoleezza Rice dijo en público: 'Nosotros queremos cambiar a la mente iraquí'. Es realmente una declaración repugnante. Es una variedad de semifascismo. Lo que ella está diciendo es que queremos que los iraquíes

apoyen la ocupación, y si ellos no lo hacen, los denunciaremos como partidarios de Saddam.

Lo que absolutamente no entiende -y esto es lo que sostengo en mi libro Bush en Babilonia- es que hay en Irak un gran número de personas opuestas a Saddam Hussein, a su régimen y todo que representaba, pero que son tanto o más hostiles a EEUU por ocupar su país.

La idea de que la política iraquí sólo puede ser dividida en dos -o usted está con Saddam, o está con la ocupación- es un disparate. Es lo mismo que dijo Bush después del 11 de septiembre: si usted no está con nosotros, está con los terroristas. Es un dicotomía completamente falsa. Estaba equivocado el 11 de septiembre y está totalmente equivocado en Irak.

El hecho es que la guerra va mal para ellos. Por eso hay serias divisiones dentro de la propia elite gobernante -como se vio con la salida de Paul O'Neill de la Secretaría del Tesoro y a ahora Richard Clarke que se va de la Casa Blanca denunciando al régimen con un palabras muy duras por haber invadido Irak. Esto no habría pasado, si no existiese la resistencia.

Los medios de comunicación están utilizando la muerte de los contratistas norteamericanos en Falluja como la evidencia de la 'barbarie' de los 'insurrectos' iraquíes. ¿Cómo piensas que debemos responder a esto?

En primer lugar, es muy interesante que en la conferencia de prensa sobre Falluja dada por el general norteamericano Mark Kimmit, dijo que hay dos clases diferentes de violencia en Irak.

Una es la que usan los terroristas suicidas que llevan bombas, y éste sería principalmente el trabajo de al-Qaeda. (A propósito, no pienso que eso sea totalmente cierto).

La segunda forma de violencia, que él distingue del terrorismo, es la 'insurgencia'. Ahora bien, 'insurgencia' es la palabra del código que usan los militares norteamericanos para describir la resistencia. Ésa es la palabra que han inculcado al New York Times y al resto de los medios de comunicación norteamericanos, para que usen.

Kimmit dijo claramente que lo que tuvo lugar en Falluja era un acto de los insurrectos. Obviamente, lo que ocurrió fue bastante horrendo. No estoy negando eso. Fue algo brutal que no defiendo.

Pero lo que es interesante es que casi nada de eso fue mostrado en los medios de comunicación occidentales. Se pasó por las redes árabes, pero no por los medios de comunicación occidentales. Estos sólo mostraron un automóvil explotando.

La razón por la que nos lo muestran, es que no quieren desmoralizar a la opinión pública norteamericana. Porque incluso las personas que apoyan la guerra dirían: 'mi Dios, nosotros no comprendimos que iba a ser algo tan malo como esto.'

Siempre he dicho que cuando usted realiza una ocupación horrible, no puede tener una resistencia dulce. Es el carácter y la forma de la ocupación lo que determina la naturaleza de la resistencia.

Traducción de Socialismo o Barbarie (Argentina)
redaccion@argenpress.info info@argenpress.info

A4. Brazos baratos, productos baratos

Los derechos de los trabajadores, ¿un tema para arqueólogos?. Más de 90 millones de clientes acuden, cada semana, a las tiendas Wal-Mart. Sus 900.000 empleados tienen prohibida la afiliación a cualquier sindicato. Cuando a alguno se le ocurre la idea, pasa a ser un desempleado más. Los trabajadores de Mac Donald's son tan desechables como la comida que sirven. Tampoco tienen derecho a sindicarse. El Gobierno de Malasia declaró *unión free*, libre de sindicatos, el sector eléctrico. La tecnología, que ha abolido las distancias, permite ahora que un obrero de Nike en Indonesia tenga que trabajar cien mil años para ganar lo que gana, en un año, un ejecutivo de Nike en Estados Unidos, y que un obrero de IBM en Filipinas fabrique computadoras que él no puede comprar. Los pobres del mundo siguen cumpliendo su función tradicional: proporcionar brazos baratos y productos baratos. El miedo al desempleo, que sirve a los empleadores para reducir sus costos de mano de obra y multiplicar su productividad, es hoy por hoy la fuente de angustia más universal. ¿Quién esta a salvo del pánico de ser arrojado a las largas colas de los que buscan trabajo? ¿Acaso no tenemos todos una responsabilidad ante esto?